



Fernando Carrión y Paulina Cepeda (Editores)

Quito: la ciudad que se disuelve - Covid 19



FLACSO
ECUADOR



© 2021 FLACSO Ecuador
Marzo de 2021

ISBN: 978-9978-67-560-1
FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803
www.flacso.edu.ec

Quito : la ciudad que se disuelve – Covid 19 / editado por
Fernando Carrión y Paulina Cepeda. Quito : FLACSO
Ecuador. 2021

x, 365 páginas : figuras, gráficos, mapas. - (Colección
Coronavirus y ciudad ; 1)

Incluye bibliografía

ISBN: 9789978675601

CIUDADES ; URBANISMO ; SOCIOLOGÍA URBANA
; MOVILIDAD ; TURISMO ; PANDEMIA ; COVID-19
; QUITO ; ECUADOR. I. CARRIÓN, FERNANDO,
EDITOR. II. CEPEDA, PAULINA, EDITORA

307.76 - CDD

Índice

Presentación	ix
INTRODUCCIÓN	
La COVID-19 en Quito: de la crisis al <i>shock</i> urbano	3
<i>Fernando Carrión Mena y Paulina Cepeda</i>	
LA CIUDAD QUE SE DISUELVE	
El bus también existe. Estudio de las líneas de buses urbanos de Quito; pandemia y transformación urbana	27
<i>Diego Vinicio Salgado</i>	
Movilidad y pandemia: una oportunidad para repensar cómo nos movemos	37
<i>Elisa Soledad Puga Cevallos</i>	
Movilidad intermodal, ¿una solución a la circulación urbana durante la pandemia?	47
<i>Ricardo J. Espinosa Uquillas</i>	
Educación universitaria en tiempos de pandemia	55
<i>Jose Vicente Padilla Villacís</i>	
Mejorar la salud en Quito fortaleciendo el tejido comunitario y la articulación de servicios	63
<i>Fernando Sacoto y Betty Espinosa</i>	
Del espacio público a una pandemia comunitaria	71
<i>Kléver Vásquez Vargas</i>	
El turismo urbano post-COVID. Un nuevo escenario para el desarrollo turístico de Quito	77
<i>Víctor Llugsha G.</i>	
Impacto social y económico en las ciudades y destinos turísticos pos-COVID 19	83
<i>Fernanda Sánchez</i>	
Lo que las crisis nos ha enseñado sobre Quito	89
<i>Sebastián Caba</i>	

LAS PROFUNDAS DESIGUALDADES ESTRUCTURALES

Los residuos sólidos y el COVID-19: notas para reflexionar sobre la informalidad urbana desde Quito	97
<i>Nancy Merary Jiménez-Martínez</i>	
Repensando la ciudad: Quito, en la pospandemia de coronavirus. manejo de residuos sólidos y reciclaje	103
<i>Paula Guerra Morán, Lorena Gallardo Lastra y Claudia Andrade Rodríguez</i>	
“Se arrienda” o la transformación del entorno promocional en Quito, pos-COVID-19	111
<i>Arturo Estrella Osorio y Jorge Delgado Rocha</i>	
La rehabilitación del hábitat urbano como proyecto común y como política pública	119
<i>Juan Carlos Sandoval y Eduardo Torres</i>	
El suelo y la vivienda en la pospandemia en Quito. ¿Quién gana y quién pierde?	127
<i>Paulina Cepeda</i>	
Quito y pandemia: apuntes sobre la vivienda enferma y la muerte de la ciudad	133
<i>Milena Almeida Mariño y Natalia Angulo Moncayo</i>	
Construcciones sobre lodo financiadas con petróleo	139
<i>Christian Fernando Vicente Correa</i>	
Nuevos imaginarios digitales globales y locales en la ciudad de Quito en el marco del COVID-19	147
<i>Ana Elizabeth Perugachi Kindler</i>	
Digitalización en pandemia: un diagnóstico de Quito	155
<i>María José Rodríguez Álvarez y Sebastián Rodríguez Álvarez</i>	

CIUDAD Y CIUDADANÍA

Diálogos museo-comunidad	165
<i>Marcus Uvidia</i>	
Las siete lecciones del COVID en los museos y su entorno urbano en Quito y Ecuador	171
<i>Fabian Paocarina Albuja</i>	
Hacia nuevos usos del museo.	179
<i>Elisa Ullauri Lloré</i>	
El desafío de los museos pospandemia.	185
<i>Myriam Navas Guzmán</i>	

Repensando las espacialidades de los museos: espacios para la educación no formal.	189
<i>Estefanía Carrena Yépez</i>	
Estigmatización, confinamiento y crisis sanitaria: una aproximación al trabajo sexual quiteño.	195
<i>Shirley Venegas y Abel Ramírez</i>	
Adultos mayores en el aislamiento.	203
<i>Paulina Vega y Carolina Navas Guzmán</i>	
Quito, en la pospandemia del coronavirus: repensando la ciudad desde los sectores populares del Sur.	207
<i>Fabián Melo Benítez</i>	
Repensando el derecho a la ciudad: Quito, una ciudad mestiza en tiempos de pandemia:	213
<i>Sergio Bermeo Álvarez y Kleber Cerón Orellana</i>	
Ciudades imaginarias en cuarentena: fantasías y ficciones urbanas reveladas por identidades disidentes movilizadas.	221
<i>Ignacio Espinosa Alarcón</i>	
Quito versus COVID: políticas públicas urbanas con enfoque conductual en tiempos de pandemia	233
<i>Guido Moncayo Vives</i>	
Crisis y adaptación ciudadana hacia un modelo de gestión digital en época de COVID-19 en el Distrito Metropolitano de Quito	241
<i>Mateo Valarezo Bravo</i>	
La comunicación en crisis aplicada al caso del COVID-19 en Quito	249
<i>Andrés Alfredo Luna Montalvo y María Maribel Murillo Blandón</i>	
Inmigrantes en Quito: antes y después de la pandemia.	259
<i>Jacques Ramírez G.</i>	
Los paisajes de la corrupción	267
<i>Alejandro Ramos</i>	

URBANISMO DE PROYECTOS O ¿LA CIUDAD SIN PROYECTO?

Repensando la ciudad: la ciudad pospandemia, una oportunidad para una transición hacia una vida urbana sostenible	275
<i>Diego Hurtado Vásquez</i>	
Quito pos-COVID-19, una ciudad más humana, sostenible y saludable. Miradas desde la salud urbana y el desarrollo sostenible	283
<i>Damián Andrade</i>	

Estudio de correlación entre indicadores atmosféricos y pandemia por COVID-19 en la ciudad de Quito.	289
<i>José Mena García</i>	
La ciudad desde y en el barrio	299
<i>Pabel Muñoz L.</i>	
La ciudad del vecindario es doméstica	305
<i>Fernando Carrión Mena</i>	
La Planificación Territorial como puntal para la transición, más que a la nueva normalidad, a la buena normalidad.	311
<i>Juan Carlos Sandoval</i>	
Las muertes de Quito	317
<i>Jaime Tillería-Durango</i>	
Quito circular: de la pospandemia a la prosperidad sostenible	323
<i>Elizabeth Cabezas Guerrero</i>	
Quito, coronavirus y economía	329
<i>Jaime Galarza Erazo</i>	
Quito en la pandemia: alternativas desde la economía circular	335
<i>Verónica Cordero, María de los Ángeles Barrionuevo y Daniel Jurado</i>	
Desarrollo endógeno imprevisto, alternativas de desarrollo para Quito	341
<i>Edwin Cevallos Sánchez</i>	
El COVID-19 y su relación con la gestión del riesgo de desastres.	347
<i>Jonathan Menoscal</i>	

DOS CASOS DE CIUDADES INTERMEDIAS

Institucionalidad para la respuesta a la pandemia en Cuenca	355
<i>Pablo Osorio Guerrero</i>	
“La Inmaculada Concepción de Loja” y el reto de las ciudades intermedias desde el enfoque de gestión de la cultura.	361
<i>Ramiro Villamagua Vergara</i>	

Ciudades imaginarias en cuarentena: fantasías y ficciones urbanas reveladas por identidades disidentes movilizadas

Ignacio Espinosa Alarcón¹

La pandemia del COVID-19 reflejó y reforzó desigualdades urbanas. Muchas de esas desigualdades urbanas fueron presentadas por el gobierno local y nacional como realidades “inevitables”, justificadas desde diferentes medidas y políticas públicas “realistas” que responden a imaginarios urbanos que incluyen: 1) “el peatón” y su movilidad; 2) el #QuédateEnCasa y la vivienda unifamiliar; 3) la limpieza y la salud. Al mismo tiempo, reclamos ciudadanos por derechos colectivos fueron catalogados como fantasías irreales y rechazados por los poderes estatales, económicos y mediáticos. Este texto mira algunos de los imaginarios urbanos que el gobierno local de Quito y el gobierno nacional ecuatoriano presentaron como realidades para aplicar ciertas medidas “realistas” durante la cuarentena. Gracias a luchas y resistencias disidentes, se evidenciaron muchas de las fantasías y ficciones que sostienen al actual modelo urbano-económico que nos han presentado como “racional” y “sensato”.

“El peatón” y su movimiento

Durante la cuarentena, se comprobaron algunas de las limitaciones del imaginario municipal de “el peatón”. Los letreros de cruce peatonal reflejan que “el peatón” se imagina “neutralmente” como la circulación peatonal de un hombre (ver Figura 1), fácilmente ignorando la movilidad

¹ MSc. Planificación y Desarrollo Urbano, B.FA. Arquitectura. Profesor UIDE. Correo electrónico: igespinosaal@uide.edu.ec / ignacioes0112@gmail.com

diferenciada de peatonas femeninas o feminizadas. Al mismo tiempo, en un modelo urbano capacitista (o discapacitante) (Fernández, 2018) como el actual, el imaginario de “el peatón” ficticiamente omite la realidad del movimiento en las calles con objetos como sillas de ruedas o bastones. Tampoco incluye la movilidad con objetos relacionados con trabajos del cuidado y trabajos domésticos, como coches infantiles o compras de comida en el supermercado (Jirón, 2018). Estos trabajos, en nuestro sistema capitalista patriarcal, además de generalmente no ser remunerados, han sido principalmente asignados a lo que la sociedad ha construido socialmente como “mujeres”. La movilidad peatonal en Quito no es igual para todas las personas, por lo que el imaginario municipal del peatón “universal” es una ficción. Hay quienes se mueven de un punto a otro, de la casa al trabajo remunerado, pero hay quienes tienen que parar varias veces en el recorrido desde/hacia la casa para hacer compras, recoger a niñxs o adultxs mayores, y moverse con objetos. Cuando gobiernos locales como el de Quito, así como el gobierno nacional, hablan de “salir de casa” durante la cuarentena, imaginan a un “ciudadano”, a un “peatón” y a un movimiento en las calles frecuentemente masculinizado, que no representa la realidad de gran parte de la ciudadanía.

Figura 1



Fuente: Uline (2020). Letrero de cruce peatonal.

El imaginario ficticio de “el peatón” no solo ignora *cómo*, *con quién* o *con qué* nos movemos, sino que también ignora el control de ese movimiento. Las ciudades, incluyendo Quito, han sido planificadas desde una visión heteronormada, cisexista y supremacista blanca. Debido a esto, las personas trans, por ejemplo, muchas veces son marcadas como “no aceptables” (Fernández, 2019) y las personas racializadas son marcadas como “sospechosas” (De la Torre, 2002). Durante la cuarentena y el toque de queda, el Estado y su principal institución de vigilancia, la Policía, tuvieron todavía más facultades de control sobre ciertas corporalidades en el espacio público. Esto significa que existen peatones que tienen más fricción en su movimiento (Crosswell, 2010), es decir, que deben detener su movimiento más frecuentemente, o más bien, que son “detenidxs” y controladxs en su movimiento más frecuentemente. Mientras que en Quito se aplicaron nuevas medidas de “pico y placa” para restringir la automovilidad por días dependiendo de la placa vehicular, en Bogotá se aplicó el “pico y género”.

Es importante ver casos de otras capitales andinas cercanas para profundizar aprendizajes. El “pico y género” (Alcaldía de Bogotá, 2020) se basó en el imaginario ficticio de que, si los peatones no son hombres, entonces deben ser mujeres. En realidad, el género no es binario y muchas personas no entran dentro de esta categoría simplista, dual y cisexista de hombre o mujer. A pesar de esta ficción, la medida se aplicó. Esto significó un mayor grado de control y violencia sobre los cuerpos y la movilidad peatonal de muchas personas LGBTI+, especialmente para las personas que no entran o no “pasan” tan claramente dentro de esa categoría binaria y rígida. Gracias a la protesta de activistas y colectividades transfeministas que visibilizaron la ficción del género como un binarismo, la alcaldía de Bogotá tuvo que flexibilizar y aclarar algunos parámetros al aplicar esta medida (*El Tiempo*, 2020).

#QuédateEnCasa y vivienda unifamiliar

Al igual que “el peatón”, el #QuédateEnCasa impulsado por los gobiernos locales y nacionales también se imaginó y conceptualizó como ficticiamente “universal”, muchas veces basándose en realidades de ciudades del Norte

Global, a donde llegó antes la pandemia. En primer lugar, está la ficción de “quedarse” en casa. Así como la facilidad, velocidad y comodidad de movilidad es un privilegio que no es el mismo para todas las personas, dependiendo de su clase económica, identidad de género, orientación sexual, raza, estatus migratorio o nacionalidad, edad, diversidad funcional, etc., la *elección de no moverse* también es un privilegio (Crosswell, 2010).

Hay personas que pueden decidir no moverse, o elegir cómo y cuándo moverse, mientras que otras personas son obligadas a moverse en la ciudad (siendo desalojadas, migrando, trabajando, transportándose lejos o lento, con varias paradas o detenciones, etc.). Poder no moverse, poder quedarse en casa, fue otro imaginario urbano ficticio que se estableció desde el gobierno local y nacional durante la cuarentena. A pesar de esto, se aplicó la medida.

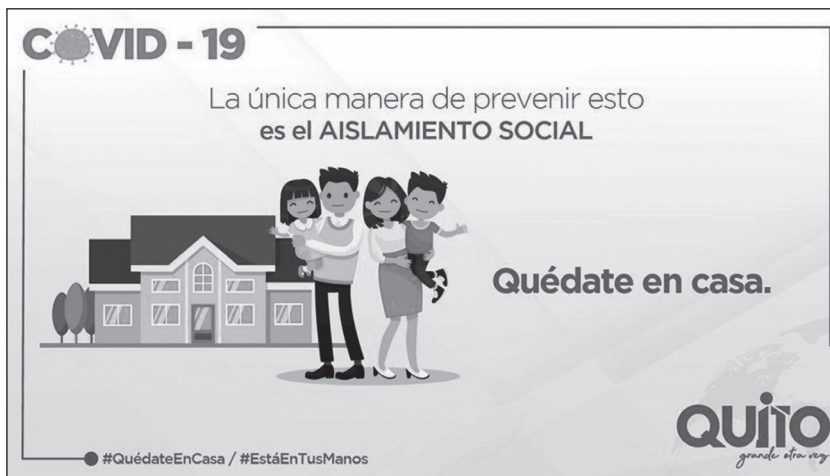
Una segunda ficción del #QuédateEnCasa municipal viene desde la tipología arquitectónica y urbana. Desde el gobierno de Quito y el gobierno nacional, se posicionó un imaginario de “la casa” (ver Figuras 2 y 3) basado en la casa suburbana, amplia, ubicada en zonas de baja densidad poblacional, con jardín de césped y todos los servicios básicos. Con la excepción de zonas de clases alta y media-alta en los valles de Cumbayá y Los Chillos, este imaginario no responde a una realidad común para la mayoría de los habitantes de la ciudad. El imaginario del #QuédateEnCasa ignoró la realidad de los barrios informalizados y/o viviendas precarizadas. También ignoró que las personas que habitan esos barrios informales o que son trabajadorxs informales frecuentemente tienen una relación de dependencia (muchas veces de explotación laboral) con las personas que habitan en barrios “formales” (Roy, 2005). La cuarentena reveló que la dicotomía ciudad formal/ciudad informal en realidad es una separación ficticia y desigualmente dependiente.

Figura 2



Fuente: Gobierno de Ecuador. 18 agosto 2020.

Figura 3



Fuente: Municipio de Quito. 18 agosto 2020.

Una tercera ficción del #QuédateEnCasa municipal es el imaginario de la vivienda como unifamiliar y como indicador unitario para “la familia” (ver Figuras 3 y 4). La vivienda unifamiliar y “la familia” quiteña solo de “mamá, papá e hijos” en realidad son ficciones. Las familias comúnmente no son espacios/instituciones armoniosas y homogéneas, sino que son desiguales y diversas (Chant, 1997).

Durante la cuarentena, las mujeres han sido desproporcionadamente obligadas a trabajar más horas, muchas veces con más carga laboral doméstica no remunerada (EFE, 2020), adicional a un trabajo remunerado. Durante la cuarentena también han aumentado los reportes de embarazos no deseados, abortos inseguros, violaciones a niñas y mujeres dentro del entorno familiar, violencia intrafamiliar (*Primicias*, 2020) y feminicidios. En el imaginario #QuédateEnCasa, la familia es ficticiamente un lugar seguro, cuando en realidad para muchas mujeres, niñas y adolescentes no lo es. Muchas personas LGBTI+ han tenido que reprimir y condicionar su expresión de género durante la cuarentena para que se aceptara su alojamiento, lo cual afectó su salud mental.

Personas trans que comúnmente son expulsadas de sus casas no tienen un soporte familiar a donde “volver”. Las familias no solo son espacios desiguales sino también diversos. El imaginario del #QuédateEnCasa asume una familia nuclear “tradicional” de herencia colonial, cuando eso es una ficción para muchas familias en las que conviven familias extendidas con tíos y adultos mayores, a veces en situación de hacinamiento, o familias de madres solteras, monoparentales, así como otros tipos de familias sin filiación legal. Los gobiernos aplicaron la medida del #QuédateEnCasa basándose en una ficción irreal de “la casa” y “la familia”.

Figura 4

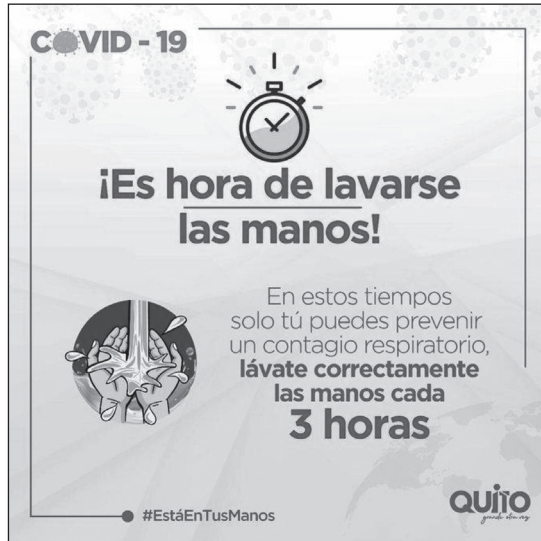


Fuente: Gobierno de Ecuador. 18 agosto 2020.

Limpieza y salud

Otro imaginario urbano impulsado durante la cuarentena por el Municipio de Quito y el gobierno nacional fue el de la limpieza y la salud. El mensaje fue el de lavarse las manos seguido para evitar que el virus del COVID-19 se expanda y así cuidar la salud (ver Figuras 5 y 6). Sin embargo, este mensaje presentado neutralmente como obvio y racional en realidad representa una ficción para algunos barrios, como por ejemplo el barrio Rancho los Pinos, en el sur de Quito, que no tiene un sistema adecuado de agua potable (*El Comercio*, 2020). Mientras zonas de la ciudad usan agua subsidiada para regar sus jardines de césped, para ciertos barrios no es realista abrir un grifo de la casa para lavarse las manos constantemente. Aunque el virus #EstáEnTusManos, no está en las manos de muchas personas lavarse las manos seguido en un modelo urbano excluyente que les niega servicios básicos y bienestar. A pesar de esta ficción, se aplicó la medida. De igual manera, desde un imaginario occidental que no ve “la salud” como un todo holístico, la medida gubernamental de salud en tiempos de COVID-19 no incluyó la salud mental, salud sexual, nutrición, etc.

Figura 5



Fuente: Municipio de Quito. 18 agosto 2020.

Figura 6



Fuente: Municipio de Quito. 18 agosto 2020.

Durante la cuarentena también se intensificó otro tipo de limpieza, la limpieza social. La higienización urbana en nombre del turismo (Andrade, 2006) ya existía antes de la pandemia, sobre todo en barrios como La Mariscal y el Centro Histórico, donde la policía frecuentemente controla, persigue y expulsa a personas catalogadas como “no aceptables”, “sospechosas” o “patologizadas”. Con la cuarentena, recrudeció aún más esa limpieza callejera y “decomiso”/robo policial contra personas que se ven, visten, actúan, mueven o trabajan de manera “inaceptable”. Esto afectó desproporcionadamente a personas trans, especialmente a quienes ejercen el trabajo sexual o quienes trabajan en ventas informales en la calle.

Ese tipo de higienización callejera lo que en realidad hace es imposibilitar el bienestar y la salud de algunas de las personas más precarizadas de la ciudad. Para subsistir, muchas personas trans no tienen el privilegio de no moverse y quedarse en casa. Además, muchas no califican para la ayuda gubernamental durante la cuarentena, porque a veces sus trabajos no son reconocidos como trabajo o porque se han agrupado en casas formando familias alternativas, grandes, no tradicionales, sin vínculo filial legalmente reconocido por el Estado. Varias personas trans y trabajadorxs sexuales lograron organizarse colectivamente a través de Puente Solidario, una iniciativa del Proyecto Transgénero (Almeida, 2020), para exigir apoyo a la Prefectura de Pichincha. También han autogestionado exitosamente donaciones ciudadanas para ellxs mismxs, entregar *kits* alimenticios a sus redes y en los barrios. Algunxs vecinxs cis heterosexuales de los barrios pudieron ver, con sorpresa, que con organización comunitaria es posible exigir derechos.

Fantasía y poderes

Un salario mínimo universal, acceso gratuito a servicios básicos, agua, internet, derechos laborales, de salud, educación, vivienda, movilidad, nutrición y soberanía alimentaria... Cuando las personas más marginalizadas de la ciudad exigen derechos, los poderes políticos, económicos y mediáticos generalmente catalogan esos reclamos como fantasías irrealistas, imposibles de materializar. La pandemia del COVID-19 nos ha permitido ver

más claramente que el actual modelo urbano aceptado y normalizado por esos mismos poderes es el que realmente está lleno de fantasías. Ejecutan medidas “realistas” considerando sus imaginarios ficticios de “el peatón”, “la movilidad”, “el género binario”, “la casa”, “la familia”, “el trabajo”, “la informalidad”, “la limpieza” y “la salud”, para mantener un sistema económico que, a pesar de todo esto, catalogan como “sensato”. ¿Cuántas otras ficciones imaginarias presentadas como realidades neutrales y racionales sostiene el actual modelo urbano-económico capitalista?

Desde el poder nos han convencido de que es normal, inevitable y racional tener casas sin gente y gente sin casa, o jardines con riego y barrios sin agua. Su poder está en su capacidad de determinar/decirnos qué es real, qué es racional, qué es aceptable y qué es fantasía, para imposibilitar que la ciudadanía colectivamente exija e *imagine* alternativas. Así, evitan que quienes habitan la ciudad se organicen y movilicen hacia la construcción de utopías urbanas justas y verdaderamente sanadoras. Al visibilizar y visualizar fantasías, las colectividades de disidencias sexuales de Quito nos han ayudado y defendido a todes.

Bibliografía

- Alcaldía de Bogotá (2020). *Decreto N° 126*. [online]
Available at: <<https://bogota.gov.co/mi-ciudad/salud/coronavirus/hay-pico-y-genero-en-bogota>> [Accessed 16 August 2020].
- Almeida, A. (2020). Entrevista por Ignacio Espinosa a Ana Almeida, relacionadora comunitaria de Puente Solidario del Proyecto Transgénero.
- Andrade, X., (2006). “Guayaquil: regeneración urbana y aniquilación del espacio público”: 147-167.
Recuperado de: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=23124>
- Chant, S. (1997). “Género, urbanización y pobreza: el reto de los ‘hogares’”. London School of Economics.
- Crosswell, T. (2010). “Towards a Politics of Mobility”. *Environment and Planning: Society and Space*.

- De la Torre, C. (2002). “Afroquiteños: Ciudadanía y racismo”. Centro Andino de Acción Popular y FLACSO Andes.
- EFE (abril 28 de 2020) “La ONU teme millones de embarazos no deseados por la crisis del coronavirus”.
Available at: <<https://www.efecom.com/efe/america/sociedad/la-onu-teme-millones-de-embarazos-no-deseados-por-crisis-del-coronavirus/20000013-4233560>> Accessed 16 August 2020].
- El Comercio* (2020). “Sin el servicio regular de agua, la cuarentena se complica”.
Available at: <https://www.elcomercio.com/actualidad/servicio-agua-cuarentena-epmaps-coronavirus.html>. [Accessed 17 August 2020].
- El País* (2020). “Un puente para atender a los ‘trabajadores sexuales’ en pandemia”.
Available at: <https://elpais.com/elpais/2020/08/14/planeta_futuro/1597405128_648553.html> [Accessed 25 August 2020].
- El Tiempo* (2020). “Organizaciones de personas trans rechazan medida de ‘pico y género’”.
Available at: <<https://www.eltiempo.com/bogota/organizaciones-de-personas-trans-rechazan-medida-de-pico-y-genero-en-bogota-482746>> [Accessed 16 August 2020].
- Fernández, F. (2018). “¿Cómo se produce un espacio discapacitante? Perspectivas del espacio en la geografía de la discapacidad”. Centro de Investigaciones Geográficas CIG UNCPBA/CONICET.
- (2019). “Poniendo el cisexismo en el mapa. Una experiencia de cartografía transmasculina”. *Boletín Geocrítica Latinoamericana*.
- Jiron, P. (2007). “Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile”. *Revista de la mujer*.
- (2017). “Planificación urbana y del transporte a partir de relaciones de interdependencia y movilidad del cuidado”. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- (2018). “Interdependencia, cuidado y género desde las estrategias de movilidad en la ciudad de Santiago”. *Tempo Social, Revista de Sociología de la Universidad de São Paulo*.
- Lefebvre, H. (1996). *Writings on Cities*. Cambridge: Wiley-Blackwell.

- Pieterse, M. (2015). "Perverts, Outlaws and Dissidents: (Homo)Sexual Citizenship and Urban Space in Johannesburg". *Urban Forum*. 26: 97-112.
- Primicias (2020). "6.819 llamadas ha recibido el ECU-911 por violencia de género".
Available at: <<https://www.primicias.ec/noticias/sociedad/6819-llamadas-ecu911-violencia-genero/>> [Accessed 15 August 2020].
- Roy, A. (2005). "Urban Informality: Toward an Epistemology of Planning". *Journal of the American Planning Association*.
- Sheller, M (2018). "Theorising mobility justice". *Tempo Social, Revista de Sociologia de la Universidad de São Paulo*.
- Sheller, M. y Urry, J. (2018). "Movilizando el nuevo paradigma de las movilidades". *Revista del Área de Estudios Urbanos UBA*.
- Soja, E. (2014). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Editorial Tirant Humanidades.
- Soto, P. (2018). "Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad: Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica". *Revista Perspectiva Geográfica*.
- Vásquez, E. & Almeida, A. (2010). "Cuerpos Distintos: Ocho años de activismo transfeminista en Ecuador". Quito: Comisión de Transición Consejo Nacional de las Mujeres y la Igualdad de Género.